

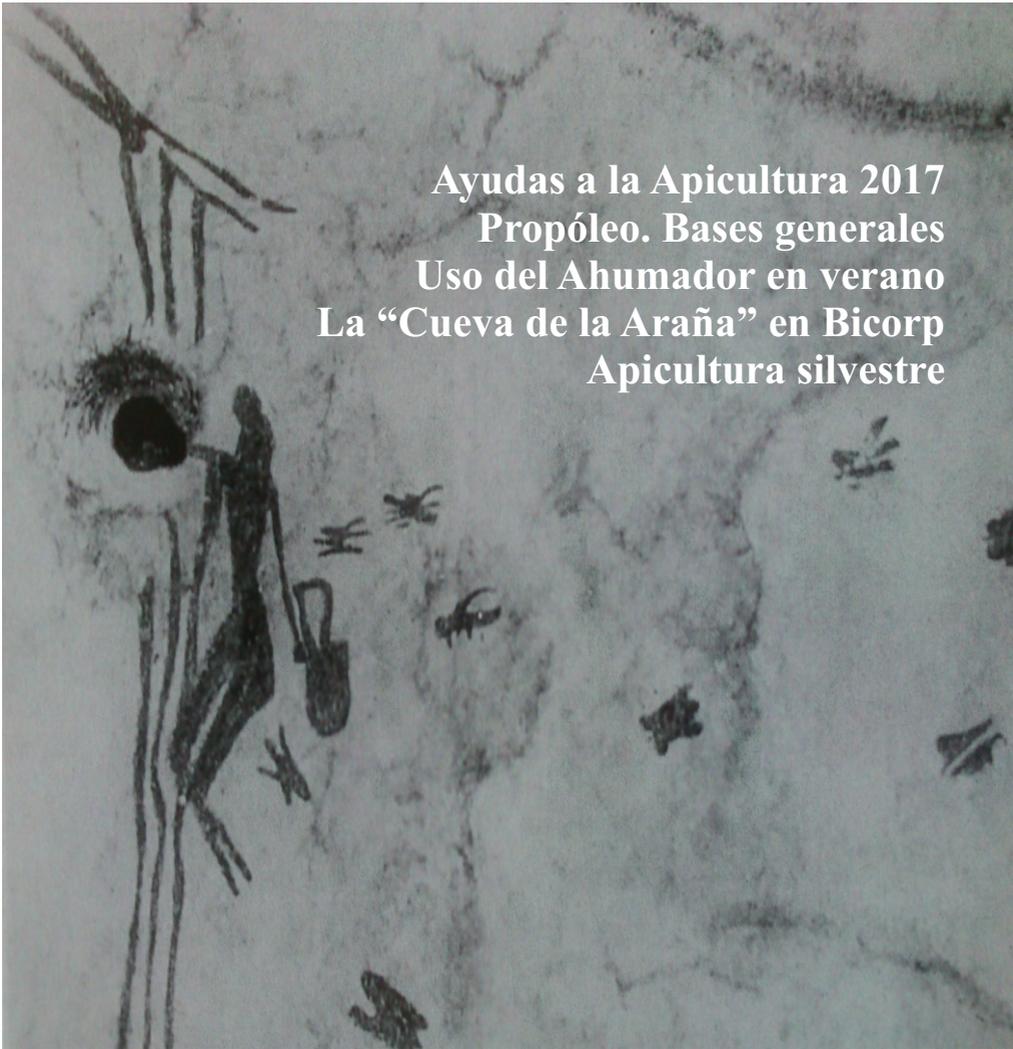
EL ZANGANO

BOLETÍN INFORMATIVO
AS.API.BUR

ASOCIACIÓN PROVINCIAL DE APICULTORES BURGALÉSES
C/ Emperador, 24-bajo 09003 BURGOS

Nº 181

JULIO-AGOSTO 2017



Ayudas a la Apicultura 2017
Propóleo. Bases generales
Uso del Ahumador en verano
La “Cueva de la Araña” en Bicorp
Apicultura silvestre

Pag. SUMARIO

- 3.....Convocatoria de Ayudas a la Miel.
- 4....Cierre de la sede en Agosto.
- 4....Feria Apícola de Espinosa.
- 5..."Cueva de la Araña" en Bicorp.
- 14...Uso del ahumador en verano.
- 17...Apicultura silvestre (I).
- 19...Propóleos. Bases generales.
- 21...Cursos de Apicultura.
- 22...La abeja haragana (relato)
- 26...Libros recomendados.
- 24...La vida de las abejas.
- 27...El rincón de sentir.
- 28...Predicción del tiempo.
- 30...Miel sobre hojuelas.
- 31...Solicitud de ingreso en la Asociación.
- 32...Panal de Humor., El Zangasí



Para contactar
con la redacción de
El Zángano,
enviar artículos, fotografías,
dibujos, opiniones, sugerencias,
etc...
elzanganoburgos@outlook.es

EL ZÁNGANO

BOLETÍN INFORMATIVO
AS.API.BUR

ASOCIACIÓN PROVINCIAL DE APICULTORES BURGALESES
C/ Emperador, 24-bajo 09003 BURGOS

Nº 181 JULIO-AGOSTO 2017

**EDITA:
ASOCIACIÓN PROVINCIAL
DE APICULTORES BURGALESES**

**C/ Emperador, 24-bajo
CP 09003 BURGOS**

**asociacionapicultoresburgos@gmail.com
www.asociacionapicultoresburgos.org**

**REDACCIÓN:
Junta Directiva de la
AS.API.BUR**

**COORDINACIÓN:
Joseba Legarreta**

COLABORACIONES:

**Florencio Chicote
Asoc. Amigos de las Abejas
Piotr Socha
Julio César Díaz
Buenaventura Buendía
Maurice Maeterlinck
Yolanda Díez
Josebamiel Erosa**

**REPRODUCCIÓN:
Impression
Aranda de Duero (Burgos)**

Depósito Legal: BU-47-1990

La redacción de EL ZÁNGANO no se identifica necesariamente con el contenido de los artículos firmados. Su autor/a es responsable de los mismos. Se autoriza la reproducción de cualquier artículo, citando la fuente y enviando un ejemplar a la Asociación Provincial de Apicultores Burgaleses.



AYUDAS PARA LA MEJORA DE LA PRODUCCIÓN Y COMERCIALIZACIÓN DE LA MIEL

La Consejería de Agricultura y Ganadería convoca las ayudas para la mejora de la producción y comercialización de la miel en la Comunidad de Castilla y León.

El texto completo de la convocatoria está a disposición de los socios en la sede. También se puede descargar el pdf tecleando en su buscador: BOCYL-D-29052017-1

Los apicultores que deseen acogerse a estas ayudas deberán cumplir los siguientes requisitos:

-Llevar realizando la actividad apícola con anterioridad al 1 de enero del 2016, y por tanto, estar inscrito en el Registro de Explotaciones Agrarias (Sección Ganadería) de Castilla y León, antes de dicha fecha.

-Haber realizado al menos un tratamiento frente a la varroasis durante el periodo subvencionable (1-Julio-2016 a 30-Jul-2017).

-Tener contratado un seguro de responsabilidad civil para la actividad apícola por la totalidad de las colmenas registradas.

Documentación que deben entregar los socios que deseen tramitar las ayudas a través de la Asociación:

-REGA. Hoja de Comunicación de los Datos Censales

Hoja de Tratamientos, junto con la receta veterinaria.

PLAZO LÍMITE: 23 DE JUNIO

Lugares de entrega de la documentación en Burgos:

-Sede de la Asociación (Jueves, de 6 a 8 h.) C/ Emperador, 24, Bajo

-Administración de Fincas “Tizona” (Lunes a Viernes, de 10 a 2 h.)

Pza. Alonso Martínez, nº 7-A-3ª-oficina 37



CIERRE DE LA SEDE EN AGOSTO

Como cada año, la sede de la Asociación cerrará sus puertas durante el periodo vacacional de Agosto. Los socios pueden aprovechar estas semanas previas para proveerse de material. En Septiembre volverá a abrir cada Jueves de 18 h. a 20 h, como de costumbre.

Recordamos a nuestros socios con buena disposición y algo de tiempo libre, que será muy bienvenida su colaboración en la atención de la sede. Todos y todas podemos echar una mano.

Fe de Erratas: La dirección correcta de correo electrónico para las Mesas Redondas es: apibur.mesasredondas@gmail.com



FERIA APÍCOLA DE ESPINOSA DE LOS MONTEROS

El próximo **13 de Agosto** se celebrará en la localidad de Espinosa de los Monteros la ya tradicional Feria Apícola, dedicada a la miel de brezo.

El programa previsto por la organización, en la que participa nuestra compañera Yolanda Martínez, incluye interesantes exposiciones, charlas, talleres, sin olvidar el prestigioso concurso de mieles y el concurso de postres con miel....

Para obtener más información:

Página web: www.espinosadelosmonteros.es

E-mail: ayuntamiento@espinosadelosmonteros.es



CUEVA DE LA ARAÑA

PINTURAS RUPESTRES

(Una historia de perseverancia)

por Florencio Chicote

Nos hallamos ante una obra sobre apicultura, titulada “**Des Locomotives et des Abeilles**”, del apicultor francés **Lucien Adam** y editada en el año 1999. Su autor dejó este mundo hace ya muchos años.

El título de esta obra obedece a las dos actividades esenciales en la vida de Lucien Adam: Delineante en la compañía de Ferrocarriles Franceses, y apicultor.

Allá por los años 1990, este francés dio una conferencia para los apicultores de Burgos en el Albergue de montaña de Pineda de la Sierra, conferencia que versaba sobre otro libro suyo titulado “**L'apiculture à travers les Âges**” (La Apicultura a través de los siglos).

Entre otros títulos, el gobierno francés le concedió la Cruz de la Legión de Honor, después de otras muchas condecoraciones. Su historial como representante del sector apícola francés es tan abultado, que no cabría en las páginas de esta revista.

Lo conocí en el año 1990 en Tautavel, una ciudad a varios km de Perpiñán, con ocasión de la 1ª Feria Europea de la Miel, promovida por él mismo.

Releyendo las páginas del libro “Des Locomotives et des Abeilles”,

fijo mi atención en las páginas de la 311 a la 321, en las que se refiere a las pinturas rupestres de la **Cueva de la Araña**. En esta especie de cueva se hallan representadas varias escenas de caza, y la principal de todas, la caza de miel de una supuesta colmena en el agujero de la roca. Esta pintura, con una antigüedad de 9.000 años, se conoce en todo el mundo como **“El Hombre de Bicorp”**, por estar ubicada en este pueblo valenciano. En las primeras páginas de esta parte del libro, Lucien Adam habla de las características artísticas, simbólicas y arqueológicas de esta pintura, sin olvidar su inquietud por el estado de conservación de las mismas. Continúa con la descripción y los avatares realizados en compañía de su mujer Madeleine en su visita a Bicorp en el año 1991.

A partir de aquí, me voy a permitir reproducir el resto del artículo.

“... De regreso a mi domicilio en los Pirineos Orientales Franceses, escribí al Alcalde de Bicorp para agradecerle su buena acogida y sugerirle que pidiera a las autoridades competentes de Valencia la restauración de la pintura de la recogida de miel y, si posible, el arreglo del camino que lleva a la cueva.

Sin respuesta, a pesar de que mi carta estaba en español, traducida por un amigo de la región de Burgos.

Sugerí a Jean Vaillant, Redactor de “La Santé de l’Abeille” la publicación de un artículo en nuestra revista a fin de sensibilizar a los apicultores francófonos. Este artículo apareció en el n° 133 de la revista de Enero-Febrero de 1993.

En 1995, fui invitado por el Director de la Feria Apícola de Pastrana (Castilla-la Mancha), para dar una conferencia sobre mi obra (Florencio Chicote ejerció de traductor).

Por casualidad, yo le presenté mi libro al dueño de la casa donde me alojaba, a quien le hablé de mi decepción por la falta de interés de las autoridades españolas y de los apicultores francófonos sobre la restauración de las pinturas rupestres de la Cueva de la Araña y tratar de salvarlas. Le manifesté no saber a qué autoridad podría dirigirme para su recuperación.

En ese momento, mi esposa tuvo una idea genial, sugiriendo

escribir al Rey de España. Me pareció muy bien, pero desconocía la dirección exacta a la que dirigir la carta. Nuestro anfitrión nos dijo que él podría facilitárnosla, pues solía hacer algunas visitas al Rey. De vuelta a mi domicilio, escribí una carta para el Rey, acompañada de un ejemplar del libro “L'Apiculture à travers les Âges” con el fin de que comprendiera los motivos de mi petición.

El 15 de junio de 1995 recibí una carta de la Casa Real informándome de que había entregado una carta al Ministerio de Cultura sobre la recuperación de las pinturas. Por otra parte, Su Majestad transmitió órdenes para agradecerme la amabilidad de haberle regalado el libro.

El cuatro de julio de 1995, el Director General del Ministerio de Cultura me informó de la carta de la Casa del Rey referente a la Cueva de la Araña, y me recomendaba dirigirme a la Comunidad de Valencia, la única competente en la materia. Así lo hice. Varias cartas en francés, y a continuación en español fueron dirigidas a la Generalitat Valenciana.

Ninguna respuesta.

A la vista de todo esto, alerté a los Apicultores Francófonos mediante artículos en las revistas apícolas.

La primera consecuencia fue la comunicación telefónica de un apicultor que yo no conocía: M. Nino Masetti de Alpes Marítimos, fundador del Museo de Tradiciones Apícolas en La Brigue. Se declaró dispuesto a ayudarme en mi aventura. Nunca ha escatimado su tiempo y su energía para el éxito de nuestro proyecto. Por su parte, mi amigo Florencio Chicote, en representación de la Asociación Provincial de Apicultores Burgaleses, escribió a los medios de comunicación (prensa, radio, TV) Universidades, Sociedades Arqueológicas, así como a los organismos interesados en la salvaguardia del patrimonio. ¡Sin éxito!

A petición mía, Chicote se dirigió a la sede de la UNESCO en París para que nos indicaran el camino a seguir. Poco tiempo después, la UNESCO nos hizo llegar un voluminoso dossier por el que aprendimos que tendría que ser la Comunidad Valenciana quien debería reclamar las ayudas necesarias para este asunto. Infor-

mamos a la Generalitat Valenciana, sin que se dignara enviarnos acuse de recibo.

M. Masetti tuvo la buena idea de hacer una recogida de firmas entre los numerosos visitantes de su Museo. Chicote y yo mismo hicimos otro tanto. Por mi parte conseguí firmas de altas personalidades del sector arqueológico, científico y otros, sin olvidar los 350 miembros de la Unión Sindical de Agricultores de Quebec, y los de la Sociedad de Agricultura del comité de Champlain (Quebec).

El uno de julio de 1997, Florencio Chicote envió a la Consejería de Cultura de la Generalitat Valenciana esta carta:

“Señor Consejero: Como continuación a las cartas que le hemos enviado:

- 15 mayo 96 con 349 firmas*
- 21 junio 96 con 186 firmas*
- 18 agosto 96 con 213 firmas*
- 13 octubre 96 con 84 firmas*
- 13 diciembre 96 con 116 firmas*
- 13 enero de 97 con 115 firmas*
- 6 abril 97 con 102 firmas*

Le envió adjunto:

- 1 hoja(nº 1) con 25 firmas recogidas en Baviera (Alemania)*
- 11 hojas (nº2-12) con 251 firmas recogidas en el Museo de Tradiciones Apícolas de La Brigue (Francia)*

Las personas que han firmado solicitan la restauración de las pinturas de la Cueva de la Araña y su declaración como Patrimonio Cultural de la Humanidad. A estas firmas se añaden otras muchas que han sido recogidas en el mes de abril en la Feria Apícola de Pastrana y enviadas a su Departamento por la revista Vida Apícola.

En nombre de aquellos que trabajan para la salvaguardia de estas pinturas, le ruego, Señor Consejero, nos tenga informados sobre las acciones que su Consejería u otros organismos hayan

emprendido o podrían emprender próximamente con este fin.”

Tampoco esta carta tuvo respuesta.

Aquí, Lucien Adam hace referencia a un encuentro casual que tuvo en Salses-le-Chateau, un pueblo en el sur de Francia, con la Directora General del Patrimonio de la Generalitat de Valencia, por algo que no tiene nada que ver con lo de la Cueva de la Araña. A Pesar de todo, Lucien Adam tuvo la ocasión de plantearle el tema, según se lee a continuación:

“Gracias a la intermediación del Alcalde de Salses, pude hablar con Carmen Pérez, la Directora General. Dijo que nunca tuvo conocimiento de las cartas enviadas, precisando a continuación que era imposible restaurar unas pinturas rupestres tan viejas. Quiso conocer mis razones para salvar las pinturas y las acciones que yo había emprendido. Le expliqué mi deseo de clasificarlas como “Patrimonio Cultural de la Humanidad”, una, entre otras, razón por la que yo había escrito al Rey Juan Carlos I.

-¿Que ha escrito usted al Rey?

-Sí Señora, y estoy dispuesto a recomenzar después de los ánimos que me ha dado su Rey.

Carmen Pérez hizo un mohín de desagrado y no respondió. Le indiqué que la UNESCO, con quien estábamos en contacto, nos había dicho que debería ser la Generalitat Valenciana la que solicitara las ayudas para la restauración. Nos despedimos sin satisfacción alguna por ninguna de las dos partes.

En septiembre de 1997 tuvo lugar en Amberes (Bélgica) el 35º congreso de APIMONDIA. M. Masetti sugirió que los cuatro podríamos participar en el congreso con exposición de posters. Buena idea. Así fue como el día de la inauguración del congreso, M. Masetti dispuso un poster sobre los dujos de abejas existentes aún en el Departamento de Alpes Marítimos. Chicote colocó dos posters, uno sobre el Hombre de Bicorp y otro sobre la miel.

Instalados en una sala magnífica, llamada la sala de los mármoles,

Madame Adam, M. Masetti, Florencio Chicote y yo mismo, recogimos 500 firmas de apicultores de 57 naciones en favor de la salvaguarda de las pinturas de Bicorp.

El primer día en Amberes, Chicote nos sorprendió con la presentación de una carta que le había llegado el día anterior. La carta decía que la Comunidad Valenciana había comunicado a la UNESCO que se hacía cargo de la restauración de las pinturas del Levante Español, que las pinturas de la Cueva de la Araña serían tratadas prioritariamente y que se crearía un museo en las proximidades.

Buena noticia. Deseamos que se materialice.

A principios de diciembre de 1997, Florencio Chicote me dice que ha recibido una comunicación telefónica de Rafael Martínez Valle, Director del MUSEO DE LA VALLTORTA (Valencia), informándole que el Director del Patrimonio Cultural Mundial vendría para visitar todo el arte rupestre del Levante Español, en particular la Cueva de la Araña, y que Chicote y yo estábamos invitados a una reunión.

La fecha, 18 de diciembre, imposible de acudir a Bicorp, pues el 9 de diciembre me iba a la isla de Reunión, en el océano Indico, para impartir una serie de conferencias. El viaje estaba concertado de antemano, y no había posibilidad de cambiar las fechas.

Lo mejor que puedo hacer es reproducir la carta de Chicote con el relato de la especial jornada vivida en Bicorp.

“Tengo el placer de transmitirle la buena impresión que me causó la visita que hice a la Cueva de la Araña. He aquí su desarrollo:

Llegué al aeropuerto de Valencia a las 20 horas del día 17 de diciembre, y había allí alguien que me esperaba. Era un hombre enviado por la Consejería de Cultura del gobierno valenciano, quien debería llevarme al hotel, junto con Carmen Pérez, Directora General de las Artes de Valencia, y con Alberto Beltrán, profesor de Arqueología de la Universidad de Zaragoza, los cuales llegaron en el mismo avión que yo.

Poco después, nos llevaron al restaurante donde cenamos con un grupo de unos veinte, todos ellos personalidades especialistas en arqueología, historia, en arte o del mundo de la política, quienes trataban de agradar a Jean Clottes, Presidente del Comité Internacional de Arte Rupestre, a la vez que Comisario de la UNESCO. Entre todas estas gentes del mundo intelectual había alguien que no pertenecía al mundo universitario ni a la política. Era un modesto apicultor. Un representante de los apicultores de Burgos. Era yo, Florencio Chicote.

A lo largo de la cena se debatió ampliamente sobre el arte rupestre del Levante Español, pero la vedette fue la escena de recogida de miel en la Cueva de la Araña.

Pude constatar que las autoridades valencianas han hecho un buen trabajo conjuntamente con las regiones vecinas (Cataluña, Aragón, Castilla-la Mancha, Murcia y Andalucía). Trabajando juntos los hombres y las mujeres de la arqueología, de la historia, del arte, de la química..., han establecido un abultado dossier que agrupa todas las pinturas rupestres de la región, para las que se solicita la clasificación como PATRIMONIO CULTURAL MUNDIAL. Este dossier había sido enviado en su momento a la UNESCO.

La noche avanzaba y nos fuimos al hotel. Había que madrugar a la mañana siguiente.

El día 18, fuimos conducidos hasta Bicorp donde nos encontramos con el Alcalde y mucha gente relacionada con las pinturas rupestres. También estaban Carlos Barberá y Pérez Tórtola, representantes de los apicultores de Valencia. También se hallaban varios periodistas y la TV. Formábamos un grupo de 25 personas, que sobre coches todo-terreno, nos presentamos en la Cueva de la Araña. El tiempo era magnífico. Encontré las pinturas en un estado aceptable. La escena de recogida de miel me sorprendió gratamente, ya que me esperaba algo casi inexistente. Las figuras humanas estaban casi desaparecidas, pero no las cuerdas que colgaban y las maderas que las sostenían. El vallado no había podido evitar los actos de vandalismo. En mi opinión, se hace necesario reforzar las medidas de seguridad. Jean Clottes observaba todo el conjunto con

mucho interés.

Dejamos la Cueva de la Araña y nos fuimos a visitar otras pinturas rupestres en otro abrigo rocoso. Quince minutos en todo terreno, cinco minutos a pie y nos encontramos en un santuario artístico del hombre prehistórico en una garganta muy agreste. De nuevo sobre la carretera y retorno a Bicorp, se fueron los periodistas, y otras personas se sumaron al grupo. Sobre las dos de la tarde nos llevaron a comer. El polideportivo municipal fue transformado en restaurante provisional. Fue el momento de los discursos. Carmen Pérez entregó a Jean Clottes las 4.000 firmas que todos nosotros habíamos enviado a lo largo de los años 1996 y 1997. Estas hojas con las firmas estaban en formato de libro. Un libro con las fotocopias quedó en posesión de la Directora General de las Artes, y otro me fue entregado a mi. Por mi parte, hice entrega de varios tarros de miel de saturaja montana dentro de cajas de madera, cada una de las cuales contenía este mensaje:

Hombre de Bicorp / rústico, natural, vital / Hombre actual / ficción, tecnología, ciencia / Dos civilizaciones / tan distanciadas en el tiempo / como unidas en el espíritu / por la magia de la miel / por el amor al arte / por la fuerza de unos trazos de pintura sobre la roca.

Junto al mensaje figura la parte alta de la escena de recogida de miel. Estos regalos fueron ofrecidos a Carmen Pérez, Jean Clottes, Rafael Martínez Valle y a Vicente Martínez, Alcalde de Bicorp. Acabada la comida y aún los discursos sin terminar, tuve que retirarme para llegar a tiempo a coger el avión de regreso a casa. Durante mi estancia pude apreciar que todas las personas relacionadas con el arte rupestre nos tenían en cuenta a los apicultores. Pude encontrarme muy a gusto entre ese grupo. Yo creo que las autoridades van a hacer todo lo necesario para conservar las pinturas, toda vez que la UNESCO va a establecer las normas precisas. He podido constatar una fuerte voluntad de las gentes de ciencia y de la política. Rafael Martínez Valle y Carmen Pérez dieron muestras de gran interés. Ambos me hablaron de la

mucha importancia que tuvieron las firmas que les habíamos enviado, y que creían que Jean Clottes las debería tener en cuenta. Varias veces lamentaron que usted no estuviera presente. Yo también lo lamento y sé que usted habría sido feliz”.

En otra carta, Florencio Chicote me decía esto:

...”Siempre he creído que la sociedad tiene mucho que decir a los poderes públicos, que los ciudadanos, bien aconsejados, son capaces de hacer avanzar la sociedad y que en cada momento es necesario que haya personas que hagan de motor. En nuestro caso, el motor va unido a una caja de cambios con tres salidas: El eje de entrada, la fuerza motriz, es la pareja Adam; los tres ejes de transmisión son Madeleine y Lucien Adam, Nino Masetti y Florencio Chicote, éste en nombre de los apicultores burgaleses”.

Encuentro la fórmula muy bonita y no puedo pasarla por alto. Deseo vivamente la clasificación por la UNESCO como PATRIMONIO CULTURAL DE LA HUMANIDAD de las pinturas rupestres del Levante Español, incluida la Cueva de la Araña.

Durante varios años hemos sido cuatro trabajando juntos para este fin. Nuestros esfuerzos han sido recompensados, pues en la reunión de la UNESCO en Tokio a principios del 1998, estas pinturas han sido declaradas PATRIMONIO CULTURAL DE LA HUMANIDAD. Nuestro sincero agradecimiento a la UNESCO, a la Generalitat Valenciana, a APIMONDIA, a las revistas francófonas y extranjeras, y a todos los apicultores de los cinco continentes firmantes durante el congreso internacional de apicultura de Amberes en 1997.”

A partir de aquí, y en las últimas páginas de esta parte del libro, Lucien Adam describe con detalle la visita que, junto a su mujer, hizo a Bicorp en el año 1999. Nos muestra su satisfacción al comprobar las mejoras llevadas a cabo por las autoridades en el entorno y en el vallado del recinto, así como la cantidad de visitas que, según la competente guía, está recibiendo desde su declaración como PATRIMONIO CULTURAL DE LA HUMANIDAD ■



EL USO DEL AHUMADOR EN VERANO

Artículo aparecido en la web de la
Fundación Amigos de las Abejas



Todos los apicultores sin excepción somos amantes de la naturaleza y del medio ambiente. También uno de los colectivos más perjudicados por los incendios, y a veces acusados injustamente, en estas fechas de gran actividad apícola.

Nuevamente confiamos en el sentido común de los apicultores para minimizar el riesgo de incendios. Su uso debe estar regulado, ya que con las abejas no tenemos elección, es imprescindible. Pero encenderlo entraña un riesgo y una gran responsabilidad que hemos de asumir los apicultores.

El humo lo hemos utilizado siempre y lo seguiremos utilizando. Las abejas no se pueden controlar si no es con humo. Quien dicta normas para su prohibición, muchas veces no se mueve del asiento de su oficina y no sabe que el uso del ahumador con sentido común no entraña un riesgo mayor que cualquier otra actividad en el campo.

Tendremos que obedecer las normas impuestas en cada comunidad Autónoma, pero sugerimos a las autoridades que estudien y valoren nuestra propuesta:

1°. **Encender el ahumador en un lugar cerrado** (coche, caseta).

2°. No apagarlo nunca en el campo. Tapar la salida de humos. **Meterlo en una caja metálica.**

3°. Tener disponible **un extintor** a una distancia no superior a 10 metros del ahumador también una **garrafa con agua.**

4°. Mientras este encendido estará siempre a la vista encima de una colmena, **nunca en el suelo.**

5°. En lugares de alto riesgo, **no usarlo en las horas centrales del día** ni en días de viento.

6°. En los días de alto riesgo (mucho calor, viento y hierba seca junto a las colmenas) no encender el ahumador, utilizar spray de humo o **volver otro día cuando el riesgo disminuya.**

Estas medidas se pueden complementar teniendo **el colmenar lo más limpio posible de hierba y maleza**, sobre todo en la época de verano. Con especial cuidado alrededor de las colmenas, que es donde vamos a estar manejando el ahumador.

Tomando estas medidas evitaremos accidentes y sus posibles consecuencias.



También existen técnicas de manejo sin humo de menor efectividad, que pueden ser utilizadas en épocas de prohibición como:

– **Usar un pulverizador de agua:** Trabajando con movimientos lentos y sin golpes, pulverizar entre las abejas que están volando para que se posen. Hay apicultores que incluso mezclan el agua con un poco de aceite esencial de lavanda para tranquilizarlas. Asegúrate de no usar demasiado y no mojar los cuadros.

– **Usar una tela, un paño de cocina o algo similar ligeramente humedecido** y ponerla encima de los cuadros después de destapar la colmena. Esto impide que salgan muchas abejas a la vez. Simplemente mueves la tela descubriendo los cuadros que quieres revisar. Los otros siguen tapados.

La combinación de ambas técnicas da un mejor resultado ■



LA APICULTURA SILVESTRE (I)

por Piotr Socha

Texto e ilustración extraídos del libro “Abejas”
(www.maevayoung.es)

Hace 1.000 años, cuando la práctica totalidad de las tierras de Europa estaba cubierta por selvas, la gente conseguía la miel de la misma manera que los osos: Buscaban huecos en los árboles habitados por abejas silvestres, subían por los troncos y arrancaban los panales al tiempo que destruían los nidos.

Los osos siguen utilizando ese método, pero los seres humanos hace mucho que entendieron que les salía mucho más a cuenta colaborar con aquellos insectos. Seguían pensando que el mejor lugar para las abejas era el bosque. Por eso, en vez de poner las colmenas cerca de sus casas, hacían huecos artificiales en los árboles e incitaban a las abejas a que se asentaran allí. Así nació la apicultura forestal, es decir, la apicultura silvestre.

Los huecos recibieron el nombre de colmena silvestre y a la persona que lo cuidaba le llamaron apicultor silvestre.

Para que nadie extrajera la miel y molestara a las abejas, hicieron las colmenas en alto, en ocasiones a varios metros del suelo. El agujero tenía 10 cm de ancho (en el interior, la colmena se ensanchaba hasta alcanzar los 30 cm), 1 metro de altura y una profundidad de unos 35 cm, por eso solo servían los árboles viejos con gruesos troncos, especialmente pinos o robles.

Por la parte externa, el agujero se tapaba con una tablilla y se dejaba un pequeño paso para las abejas. A un lado, cada apicultor labraba su símbolo personal, o signo apicultor, para que no hubiera dudas de a quién pertenecía aquella colmena.

Para facilitarse el trabajo en las alturas utilizaban unas cuerdas especiales que rodeaban el tronco del árbol. Fijadas en ellas había

una pequeña banqueta y unos estribos en los que se colocaban los pies.

El apicultor nunca se llevaba toda la miel y tampoco destruía el nido, gracias a lo cual, la colonia de abejas podía sobrevivir y las personas obtenían beneficios durante varios años.

Entre sus obligaciones se contaba limpiar la colmena y protegerla del frío y de los animales golosos. El más conocido de aquellos golosos del bosque era, evidentemente, el oso. Pero cuando finalmente conseguía llegar al hueco de las abejas se topaba a menudo con una trampa: un pesado tronco colgado de una cuerda que ocultaba la entrada a la colmena. Para acceder al agujero, el oso tenía que apartar el tronco con la pata, pero éste, como si de un péndulo se tratara, golpeaba al intruso con gran ímpetu. Tras uno de aquellos golpes el oso caía del árbol (*continuará*)





PROPÓLEOS

BASES GENERALES

Dr. Julio César Díaz

Asociación Argentina de Apiterapia

Si bien se puede acordar que todos los propóleos son buenos, no debemos olvidar que pueden llevar incorporadas impurezas o que por su ubicación pueden estar deteriorados. Se identifican comunmente dos tipos de propóleos: De malla y de raspado.

En el caso de propóleos de malla, debemos tener presente que las abejas sólo tapan unos huecos y que no les interesa mucho la pureza del propóleos. Pueden mezclarlo con cera, palitos, tierra, etc.

No es siempre de calidad.

En cuanto al de raspado, puede ser recogido de entre las alzas, de la piquera, de entre los cuadros o de cualquier otra parte de la colmena. Aquí tendremos lo mejor y lo peor, y es bueno discernirlo.

El propóleos que está fuera de la colmena o en contacto con el exterior no se debe usar, pues ha sido degradado por la luz, oxidado por el aire y ha absorbido cuanto contaminante andaba cerca, desde plomo de la combustión de motores, hasta agroquímicos traídos por el viento, sin importar demasiado a qué distancia se estén usando. El propóleos de la piquera y el de la base deben ser descartados.

De la misma manera, hay que evitar el propóleos de entre alzas si las cajas están pintadas, ya que al rasparlo se corre el riesgo casi seguro de llevar restos de pintura (especialmente la que contiene metales pesados, que invalidarían toda la partida a la hora de su control de calidad).

El propóleos ideal, pero que no se puede extraer, es el que las abejas usan para tapizar las celdillas, de un espesor micrométrico.

Como consecuencia de todo anterior, lo más factible para el apicultor es raspar los propóleos que la abeja usó para adherir los panales o cuadros. Está dentro de la colmena, no tiene contacto con la pintura, y la necesidad que tienen las abejas de que sea denso y adhesivo hace que tenga una excelente calidad, casi sin cera.

Esto es de sentido común y aceptado por todo el mundo, pese a que hay publicaciones que por intereses creados lo desaconsejan. Usan a la “ciencia” caprichosamente, incluyendo entre el propóleos de raspado a los antes mencionados como pésimos, y cuando el análisis lo confirma, se echa por tierra la reputación de un producto. Esta es una de tantas maneras que existen de usar a los claustros académicos o a la ciencia en provecho propio, con una obvia manipulación de la realidad.

No hay que retirar el propóleos de la colmena mientras las abejas lo necesiten.

No se debe quitar la malla en época invernal, ya que se podría sacrificar a la colmena. Por otro lado, mientras más tiempo esté el propóleos en la colmena, “madurará”, volviéndose más cristalino y también más fácil de raspar.

No es recomendable ir haciendo las clásicas “pelotas”, ya que, por un lado, con el paso del tiempo son imposibles de romper, y por otro pueden ir englobando humedad, restos, impurezas (incluso huevos de polilla) que a la larga pueden contaminarlo e inactivarlo.

Es aconsejable almacenar este propóleos recolectado en bandejas o envases no demasiado voluminosos con el fin de que no se compacte por su propio peso (recordemos que se trata de una resina).

Preferentemente debe ser envuelto en papel sin impresión y plástico para evitar la humedad. A la hora de almacenarlo deberemos encontrar un lugar seco, evitando las temperaturas elevadas y sin que reciba luz directa. En estas condiciones, se podría decir que no tiene fecha de caducidad.

El propóleos, como el resto de los productos de la colmena, requiere de ciertos conocimientos para impedir su deterioro. Es necesario saber que la luz lo va inactivando progresivamente y que la humedad le afecta sobre todo por la proliferación de hongos resistentes. Pero sin duda lo peor es la temperatura. No hay que

calentarlo en ninguno de los pasos para no restarle capacidad terapéutica. Se desaconsejan las manufacturas de propóleos que lleven calor en su proceso (como por ejemplo, los caramelos).

El propóleos es soluble en varios solventes orgánicos, aunque lo más clásico, económico y seguro es el alcohol etílico. No es tan importante la discusión sobre la graduación del alcohol, pero sí que contenga un porcentaje de agua para que solubilice los componentes hidrosolubles, principalmente, antioxidantes.

El propóleos también se disuelve en miel■

LOS CURSOS DE APICULTURA LLEGAN A SU ECUADOR

En el Centro de Formación Agraria de Albillos continúan desarrollándose con normalidad los Cursos de Apicultura. Este año se imparten dos niveles: De Iniciación y Avanzado, con 20 y 18 alumnos respectivamente.

Gracias a la climatología, que está siendo favorable, a la colaboración del personal del Centro y a la docilidad de las abejas del Colmenar Formativo, las clases teóricas y prácticas se están llevando a cabo de manera óptima y sin dificultades reseñables.

En sintonía con estas condiciones, tanto la tasa de asistencia como el interés y la capacidad de los alumnos nos hace ser muy optimistas respecto a la nueva hornada de apicultores burgaleses■





LA ABEJA HARAGANA

(Cuentos de la selva)

por Horacio Quiroga

Había una vez en una colmena una abeja que no quería trabajar, es decir, recorría los árboles uno por uno para tomar el jugo de las flores; pero en vez de conservarlo para convertirlo en miel, se lo tomaba todo.

Era, pues, una abeja haragana. Por las mañanas, apenas el sol calentaba el aire, la abejita se asomaba a la puerta de la colmena, veía que hacía buen tiempo, se peinaba con las patas, como hacen las moscas, y echaba entonces a volar, muy contenta del hermoso día. Zumbaba muerta de gusto de flor en flor, entraba en la colmena, volvía a salir, mientras sus hermanas se lo pasaban trabajando para llenar la colmena de miel, porque la miel es el alimento de las abejas recién nacidas.

Como las abejas son muy serias, comenzaron a disgustarse con el proceder de la hermana haragana. En la puerta de las colmenas hay siempre unas cuantas abejas que están de guardia para cuidar que no entren bichos en la colmena. Estas abejas suelen ser muy viejas, con gran experiencia de la vida y tienen el lomo pelado porque han perdido todos los pelos rozando contra la puerta de la colmena.

Un día, pues, detuvieron a la abeja haragana cuando iba a entrar, diciéndole:

-Compañera: Es necesario que trabajes, porque todas las abejas debemos trabajar.

-Yo ando todo el día volando, y me canso mucho.

-No es cuestión de que te canses mucho -respondieron- si no de que trabajes un poco. Es la primera advertencia que te hacemos.

Y diciendo así, la dejaron pasar.

Pero la abeja haragana no se corregía. De modo que a la tarde siguiente las abejas que estaban de guardia le dijeron:

-Hay que trabajar, hermana.

Y ella respondió enseguida:

-¡Uno de estos días lo voy a hacer!

-No es cuestión de que lo hagas uno de estos días -le respondieron-, si no mañana mismo. Acuérdate de esto.

Y la dejaron marchar.

Al anochecer siguiente se repitió la misma cosa. Antes de que le dijeran nada, la abejita exclamó:

-¡Sí, sí, hermanas! ¡Ya me acuerdo de lo que he prometido!

-No es cuestión de que te acuerdes de lo prometido -le repusieron- si no de que trabajes. Hoy es día 19 de abril. Pues bien: Trata de que mañana 20 hayas traído una gota siquiera de miel. Y ahora, pasa.

Y diciendo esto se apartaron para dejarla entrar.

Pero el día 20 de abril pasó en vano como todos los demás. Con la diferencia de que al caer el sol el tiempo se descompuso y comenzó a soplar un viento frío.

La abejita haragana volvió apresurada hacia su colmena, pensando en lo calentito que estaría allí dentro. Pero cuando quiso entrar, las abejas que estaban de guardia se lo impidieron.

-¡No se entra! -le dijeron fríamente-.

-¡Yo quiero entrar! -Clamó la abejita-. Esta es mi colmena.

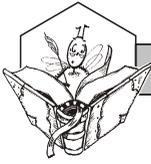
-Esta es la colmena de unas pobres abejas trabajadoras -le contestaron las otras-. No hay entrada para las haraganas.

-¡Mañana sin falta voy a trabajar! -insistió la abejita-.

-No hay mañana para las que no trabajan -respondieron las abejas, que no saben mucha filosofía.

Y esto diciendo, la empujaron fuera■

*SOBRE EL AUTOR: **Horacio Quiroga** nació en Uruguay en 1879, pero pronto marchó a la Argentina, donde pasó el resto de su vida hasta su muerte, en 1937. Poeta y novelista, se distingue sobre todo por sus cuentos, en los que influyó la naturaleza exhuberante del territorio de Misiones, en el que residió*



UN CLÁSICO IMPRESCINDIBLE

LA VIDA DE LAS ABEJAS

por **Maurice Maeterlinck**

(Premio Nobel de Literatura, 1911)

Traducción de Agustín Gil Lasierra

LIBRO PRIMERO

III

Tras las revelaciones de Huber pasaron varios años sin nada que señalar en cuanto al tema, pero pronto Dzierzon, párroco en Carlsmark (Silesia) descubrió la partenogénesis, es decir, el parto virginal de las abejas reina. Fue él también quien imaginó la primera colmena de panales móviles, gracias a la cual el apicultor ha podido desde entonces ir recogiendo parcialmente la miel que le interesaba de la cosecha general, sin necesidad de condenar a muerte a las mejores colonias, ni de destruir en un instante el trabajo de todo un año. Su colmena, todavía imperfecta, es luego magistralmente perfeccionada por Langstroth, quien inventa el bastidor móvil propiamente dicho, pronto extendido por América con extraordinario éxito. Root, Quinby, Dadant, Chesire, De Lyens, Cowan, Heddon, Howard, etc, aportan aún diversas innovaciones del mayor mérito.

Mehring, para evitar a las abejas la elaboración de la cera y la construcción de depósitos de almacenamiento que les cuestan esfuerzos, tiempo y la mayor parte de la miel que son capaces de producir, tiene la idea de ofrecerles panales en los que por un procedimiento mecánico se ha impregnado de cera el lugar preciso; panales, excusado es decirlo, que las abejas aceptan en el acto, y

adaptan a sus necesidades propias. De Hruscha descubre el “Smelatore”, aparato que merced al empleo de la fuerza centrífuga permite la extracción de la miel sin tener que romper los panales. En pocos años, la anterior rutina por la que discurría la apicultura ha desaparecido. La capacidad y fecundidad de las colmenas se triplican. Vastas y productivas colmenas aparecen por todas partes. A partir de ese momento finaliza la inútil *massacre* de las ciudades más laboriosas, y su consecuencia, la selección a la inversa.

El hombre pasa verdaderamente a convertirse en amo y señor de las abejas: Dueño furtivo e ignorado, dirigiéndolo todo sin dar órdenes y y obedecido sin habersele reconocido previamente como tal. Ocupa el lugar que antes tenía en la vida de las abejas el capricho de las estaciones meteorológicas; repara las injusticias que el transcurso del año pudiera acarrear. Reúne a las repúblicas enemigas. Aumenta o restringe los nacimientos; regula la fecundidad de la abeja reina. La destrona y la reemplaza tras haber obtenido hábilmente -con infinitas dificultades- el consentimiento necesario de un pueblo que se enloquece ante la sospecha incluso de una intervención “extranjera”. Viola pacíficamente, cuando lo estima útil, el secreto de las cámaras sagradas, y toda la política astuta y previsora en cuanto al gineceo real. Despoja, cinco o seis veces seguidas, del fruto de su trabajo a las benditas hermanas del infatigable convento; sin herirlas, sin hacerles que se descorazonen, y sin empobrecerlas por ello. Les proporciona graneros y almacenes en sus viviendas, ante la cosecha de flores que reparte la llegada de la primavera, en su ansia desigual, por todas las colinas. Les obliga a reducir el número fastuoso de amantes que esperan el nacimiento de las princesas.

En una palabra, hace con ellas lo que quiere, y obtiene cuanto exige, con tal de que sus peticiones estén de acuerdo con las leyes y virtudes de las abejas, porque, a través de la voluntad del dios inesperado que se ha apoderado de las mismas -demasiado vasto para que lo puedan distinguir, y excesivamente extranjero para comprenderlo- miran más allá, más lejos que el propio dios, y sólo desean cumplir, con abnegación indestructible, el deber misterioso de su raza (*continuará*)



HISTORIA DE LAS ABEJAS (Siruela) Una novela de Maja Lunde

por Antònia Justícia (La Vanguardia)

La escritora noruega **Maja Lunde** (Oslo, 1975), autora de más de una decena de libros infantiles y juveniles, irrumpe en la narrativa actual para adultos con **Historia de las Abejas**.

Año 2098. China. En un mundo sin abejas las personas se han convertido en obreros expertos en polinización manual. La escuela, sólo hasta los ocho años, está orientada a garantizar dedos ágiles más que mentes despiertas. Sólo importan los árboles frutales como medio de subsistencia de una humanidad que agoniza. Estados Unidos y Europa no han sabido adaptarse y están sumidos en la pobreza extrema. Es ficción, por supuesto. Pero con una gran base de preocupación real. Es la traducción en el mundo editorial de la actual alarma social por la desaparición de las abejas.

“De un modo ingrátido intentaba llevar cantidades invisibles desde el recipiente hasta los árboles. Cada flor tenía que ser polinizada con el minúsculo cepillo de plumas de gallina”. Es el mundo de Tao, la protagonista de una de las tres historias del libro; tres narraciones, aparentemente sin conexión, que la autora entrelaza al final de forma excepcional.

Situadas respectivamente en la Inglaterra de 1852, en los Estados Unidos de 2007 y en la China de 2098, Maja Lunde nos introduce en el seno de tres familias en tres espacios temporales: Los inicios de la moderna cría de abejas, la apicultura industrial de la actualidad y un futuro en el que estos insectos se han extinguido.

“Las abejas -reflexiona la autora- me recuerdan la gran importancia de las cosas pequeñas y de que el cambio climático no sólo tiene que ver con la atmósfera sino que también tiene lugar dentro de nuestro propio jardín” ■



“Escucha a tu cuerpo. Él es mucho más sabio que tu mente, pero te habla bajito. Hay que estar muy alerta para escucharlo. Sucede igual con las personas: Las más viejas y sabias permanecen en silencio y responden cuando son preguntadas. En cambio, los más inmaduros y necios no escuchan. Incluso hablan a gritos para tener más razón. Así ocurre con nuestro cuerpo, que posee una sabiduría más profunda y antigua que la mente. Esta se aloja en el *neocórtex*, que es la última adquisición evolutiva de nuestra especie. La mente es una recién llegada y resulta demasiado joven para gobernarnos. A veces nos confunde y nos agobia. En ocasiones tampoco nos permite escuchar los susurros de nuestra sabiduría corporal y sólo atendemos a los mensajes de nuestro cuerpo cuando enferma o cuando nos duele algo. Es su forma de llamarnos la atención, pero a menudo le ignoramos. Hemos dejado de habitar nuestro cuerpo y permanecemos en el exilio de nuestra mente, de nuestros pensamientos.

Recuperar la sabiduría del cuerpo y empezar de nuevo a fluir con viveza requiere abandonar la dictadura del razonamiento perpetuo. Nos convendría recuperar pequeños espacios de convivencia con nuestro cuerpo, alejados del incesante parloteo de nuestra mente. Pero no nos escuchamos por el constante ruido de nuestros pensamientos. Tener conciencia personal, darse cuenta, pasa por prestar un poco más de atención a nuestro estar corporal en las distintas situaciones de la vida. Adquirir el hábito de preguntarse de cuando en cuando: “¿Cómo está mi cuerpo?”, Y así descubrir que tensamos las rodillas en exceso cuando discutimos, que encorvamos la espalda cuando vamos al trabajo, que apretamos las mandíbulas cuando nos enfadamos... No es tarea fácil. Para hacerse esta pregunta y responderla necesitamos parar, respirar, y sentir. No pensar: Sentir. Y estamos demasiado acostumbrados a pensar, incluso a pensar que sentimos, como para responder con facilidad.”

Alexander Lowen

PREDICCIÓN DEL TIEMPO

Mirando al cielo (85)

por Buenaventura Buendía

A ti, que estás ansioso de que te llegue El Zángano para saborear la lectura de los interesantes artículos que te ofrece Joseba, te deseo felicidad y alegría. En lo que a mí respecta, me siento muy agradecido hacia todos vosotros, queridos lectores, por la acogida tan favorable que dispensáis a mis previsiones “meteoroleras”. Y mi agradecimiento se extiende (¿cómo no?) al gran Joseba, que considera que mis aportaciones son de gran utilidad para la práctica de la apicultura.

A mis 82 años, es bueno tener una dedicación como ésta de sondear la atmósfera, la “estratósfera” y el cosmos infinito para ayudar al sufrido apicultor. Esta actividad la valoro más desde que, a causa de la crisis, ha cesado la construcción impidiendo que los jubilados disfrutemos de su espectáculo.

En mi último encuentro con vosotros os informé de que se me habían muerto las colmenas y de que estaba en contacto con un apicultor para que me proporcionara algunos enjambres. Pues mira tú por donde que este apicultor me dijo el otro día que también a él se le habían muerto todas sus colmenas. Por otra parte, la petición que le hice a Joseba para asistir al curso de apicultura de Albillos, no ha podido ser, pues en la normativa de los cursos hay una cláusula que impide la asistencia a los meteorólogos, según me dijo Joseba.

Pero no me rindo. Como mis quehaceres en el observatorio de Peñaguda no me dejan demasiado tiempo libre, ha sido Elena, ya sabéis, esa chica de 20 añitos, ojos de luna llena y rostro de amapola, la que ha tomado las riendas del asunto y ha emprendido la tarea de recorrer cielo y tierra para conseguir algún enjambre con los que endulzar nuestras vidas.

Ya de vuelta de mis preocupaciones personales, vamos a hablar

de la que se nos avecina en términos “meteoroleros”. **Preparaos:**

Caprichos climáticos de la segunda quincena de julio

A lo largo de este periodo veraniego vamos a tener muchísimo calor, aunque sin exagerar. En lo que se refiere al efecto que ello pueda tener sobre vuestras colmenas, me atrevo a haceros esta recomendación:

Colocad un sistema de riego por goteo que abarque todas y cada una de las colmenas.

Delante de cada colmena, colocad un ventilador que sople sobre una tela amplia a la que le llegue el agua del sistema de goteo.

Si no disponéis de corriente eléctrica de la red, podéis poner varias baterías de coche, para lo cual los ventiladores deberán ser de 12 voltios. En este caso, también la bomba del agua deberá ser de este voltaje.

No os olvidéis de desconectarlo todo al anochecer, y de enchufarlo de nuevo a las diez de la mañana.

Pero no todos los días de este periodo van a ser calurosos, sino que durante los días 21, 22 y 23 soplará un viento cierzo glacial, con temperaturas que no superarán los 13 grados.

Agosto será un mes como los de siempre, es decir, 31 días, muchos de ellos con temperaturas subidas de tono, mezclados con otros tirando a fresquitos. Para vuestro conocimiento, os diré que en las zonas altas de montaña las temperaturas serán más bajas, y en las zonas bajas serán más altas. Es que en esta provincia de Burgos tenemos de todo.

No obstante, hemos que hablar de tormentas. La tarde del día 7, la mañana del 18 y durante todo el día del 23, habrá tormentas con aparatos eléctricos. Estos rayos no afectarán a vuestras abejas, pero sí las lluvias, que harán que las flores se atiborren de néctar y de polen.

Llegamos a septiembre. Mis previsiones se han visto totalmente obstaculizadas, pues un potentísimo campo magnético proveniente de la estrella Siriu, impedirá que las corrientes marinas, así como los vientos y la formación de nubes, se comporten con normalidad, haciendo imposible todo pronóstico. De todas formas, y mediante una módica cantidad, cualquiera de vosotros podrá consultarme a finales de agosto, por si para entonces puedo haber resuelto este problema, único en mi carrera de “meteorolero”. SALUD Y ALEGRIA ■

Escondidas entre las páginas de nuestros libros favoritos, encontramos a menudo citas, metáforas y referencias al lenguaje apícola, utensilios y productos de la colmena. Comparte tus hallazgos enviándolos a:

elzanganoburgos@outlook.es



Fragmento de:
EL INFORME
BRODECK
de Philippe Claudel

aportado por
Yolanda Díez

“Mi anfitrión estaba sentado en el poyo de la entrada, como el día anterior. Daba caladas a la pipa y exhalaba al aire del atardecer Un humo que olía a miel y helechos. Me invitó a sentarme a su lado. En ese momento me di cuenta de que todavía no le había dicho una palabra.”

“El bosque bullía con el afán de las abejas, el vuelo de las avispas y el frenesí de las moscas y los tábanos, que iban de aquí para allá como presas de súbita locura. Era una gran sinfonía que parecía surgir de la tierra y el aire.”

“Le compré una crêpe muy caliente al vendedor que tenía el tenderete junto a la pista de patinaje. El hombre añadió una gran cucharada de miel diciendo:

- ¡Para los enamorados!

Nosotros sonreímos, pero no nos atrevimos a mirarnos.

Le tendí la crêpe a Emélia. La cogió como si fuera un tesoro, la partió en dos y me dio la mitad.”

ASOCIACIÓN PROVINCIAL DE APICULTORES BURGALESES

C/ Emperador, 24-bajo
CP 09003 BURGOS



asociacionapicultoresburgos@gmail.com
www.asociacionapicultoresburgos.org

SOLICITUD DE INGRESO EN LA ASOCIACIÓN

Nombre y apellidos.....
Profesión..... Fecha de nacimiento.....
Calle.....nº..... piso..... letra.....
Localidad.....CP.....
Provincia..... Tel..... DNI.....
Correo electrónico.....
Domiciliación: Caja o Banco.....
Nº cuenta ES- _ _ _ _ _

Cantidad de colmenas..... Situadas en.....
Nº de Explotación del colmenar.....
Deseo recibir EL ZÁNGANO por e-mail en papel

Solicito pertenecer como socio-a a la Asociación Provincial de Apicultores Burgaleses (AS.API.BUR), para lo cual envío el justificante de ingreso de la cuota (*) del ejercicio actual, con lo que me considero socio-a de pleno derecho si en el plazo de un mes no he recibido notificación en contra de mi ingreso, en cuyo caso me devolverían el dinero abonado.

(*) Si el ingreso se realiza en el primer trimestre del año, la cantidad a abonar será la cuota íntegra (40 Euros). Si el ingreso se realiza en el segundo semestre, se abonará la mitad de la cuota (20 Euros).

En cualquiera de los casos, deberá hacerse el ingreso en la cuenta:

IBERCAJA ES34 2085 4877 0903 3032 9112 o bien,
LACAIXA ES48 2100 3341 6922 0002 0045

Día..... Mes..... Año.....

Firma

Por favor, no arranque esta hoja. Haga una fotocopia, rellene los datos y envíela a la AS.API.BUR junto al justificante de ingreso.

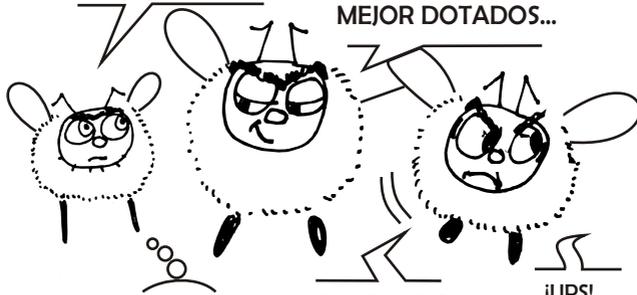
PANAL DE HUMOR

“EL ZANGASI”

“LA NUBE DE ZÁNGANOS”

¿SIEMPRE
VIENEN TANTOS
PARA FECUNDAR
A UNA REINA?

SI CHAVALOTE,
PERO UNICAMENTE
LO CONSEGUIREMOS
LOS MÁS FUERTES Y
MEJOR DOTADOS...



VALE...
HOY TAMPOCO
PILLO...

¡EH, QUIETO
AHÍ ATRÁS,
QUE YO NO
SOY LA
REINA!

¡UPS!
PERDÓN...
|| || ||

JOSEBAMIEL

¡Esto es todo, apigora!



*... Y no olviden que la sede
abre los Jueves de 6 a 8 h.
(Excepto Agosto)*